

cuerdo el ignominioso trato que se dio al felix y siempre  
por dicho año 1860. No es verdad, lectores, que todavía  
me eleva a poca altura considerada la altivez y arro-  
gancia que de muy tierno el asunto? Digo que no soy  
digno de tratarlo porque es debil mi talento y enorme  
su grandura; y no por esto dejara de hacer algunos de  
nos corquillosos que andara diciendo que soplo pala-  
bras demanado retumbantes, pero los contestare que  
en este modo su trascendencia lo exige —

Reunidos tenemos, aunque superficialmente, los  
motivos que me han arrastrado a contradecir las  
palabras de un escritor de respetable criterio, con lo cual  
el lector siempre imparcial usara de ver claramente  
que no es digno de tal rigor el año 1860, sino q  
al contrario debiamos despedirnos de él con profun-  
do sentimiento, e invocar al cielo nos conceda otros  
tantos años de dicha y fortuna como el —

Jeremias Daniel.

## Variedades.

### Epigrama

Escuchad O Juan Sarmiento | Cuanto de mi boca oigais  
Mas nunca a nadie digais. | Que en secreto yo os lo cuento.

Consiste en la inclinacion duradera y constante que tenemos hacia una ocupacion asi como el desvio y repugnancia que nos producen otras, desagrado que no puede superarse con facilidad.

Partiendo pues de este fundamento debemos elegir aquel oficio, carrera o la cual tengamos tal inclinacion; por ser esta generalmente la que mas se acomoda con nuestras facultades.

Podria negarse la existencia de este instinto insinuando aquellos niños que no demuestran inclinacion particular. Mas esto no demuestra nada en contra de las reglas sentadas anteriormente sino que tales niños no han visto aun todas las ocupaciones del hombre y por lo mismo les falta ver aquella que sus disposiciones les señalan.

Todos los dias me sucede una analogia. Vamos a alguna tienda y no nos gusta nada de lo que nos han insinado. Miramos pues todo lo del almacén, nos dice el tendero y antes de salir de ahí encontramos casi siempre algo que mas sobresale para nosotros de entre todo lo que hay en dicho lugar.

El estudiante (segun la doctrina de Balmes) —

## Parte recreativa.

Continuacion de El por ultimo.

Oyemos estos hechos de elevada intensidad y des-

cedamos a 'Fios de menor trascendencia, pero dignas de  
cautivar nuestra atencion.

---

Del año anterior la historia recordara' vivamente  
su excelente fctura (quiza grabada con letras doradas), y  
sus insignes hechos seran con asiduidad estudiados por  
nuestros conuictos.

---

¿ Oh espléndidas festividades de la Entrada de  
Boticari, llegada de los voluntarios, y venida de la Reina,  
cuanto volueris a dejaros ver? ¿ Quien no hubiera di-  
cho que Barcelona iba a estremecerse y a salir de  
madre cuando preparaba sus festejos con aquella pom-  
pa y aparato increíbles? ¿ Quien no dijera que el amor  
patrio y el entusiasmo volvia loco a los barceloneses  
cuando agolpándose se plantaba en medio de las neccas  
deudas del gubio? ¿ No habido, lectores míos, otros dias  
desde tiempo inmemorial que tanto aborrecian la  
atencion del pueblo español? si jamas una unani-  
midad tan fuerte e' indestructible ligaba los cora-  
ones del noble catalan.

---

Constantemente lectores cuando pronuncio y repeti  
estas interrogaciones no quede menos que rebosar de  
alegria un punto, y mostrarme risueño mi rostro, a la  
vez que parece salir de mi estera una fuerza muy  
sutil que impuya mi pluma con un perfil estre-  
chado.

---

Por esto me indigno y encolerizo cuando se.